

El 'burkini', o el traje islámico para las deportistas musulmanas

> Karen Dabrowska

Ahida Zannetti, nacida libanesa, no se limitó a lamentarse de las normas que se les imponía a las mujeres musulmanas para participar en deportes dinámicos, sino que se puso a diseñar trajes deportivos que les permitieran bañarse, correr, hacer judo o cualquier otra disciplina que quisieran realizar.



La diseñadora, que vive en Sydney (Australia), tuvo la idea de un traje de baño de dos piezas que es el que se ponen en la actualidad las bañeras australianas musulmanas que auxilian a los que tienen problemas en las playas. Y lo hizo respondiendo a una campaña de reclutamiento de vigilantes de playas musulmanas, y en particular de mujeres, después de los disturbios del año 2.005 entre adolescentes libaneses musulmanes y australianos blancos en la playa de Cronulla (Cronulla Beach) de Sydney.

El pasado verano los equipos australianos de salvamento lanzaron un programa nacional, que se llamó "Sobre la misma ola", costó 600.000 dólares australianos y fue financiado por el Gobierno Federal en partenariatio con el Consejo de la Provincia de Sutherland y el Departamento de Inmigración y Asuntos Multiculturales. Este programa experimental tiene como objetivos directos las escuelas y la colonia musulmana en el sur y suroeste de Sydney, pero también incluye las colonias china, libanesa cristiana y africana.

Zanetti emigró de Líbano a Australia cuando tenía dos años. Ahora tiene 38, está casada y tiene cuatro hijos. Se acuerda de que su educación en Australia le planteó numerosos desafíos, en cuanto chica árabe y musulmana, ya que el Islam pide a la mujer que se tape todo el cuerpo menos la cara, las manos y los pies. Dice Zanetti: "Como persona dinámica que soy, y por mis deseos de participar en actividades sociales y deportivas, me encontré con las manos atadas a causa de la cultura y de las creencias religiosas. Con el paso de los años, observé que había jóvenes mujeres que adoptaban el Islam y aplicaban sus enseñanzas, que exigen vestirse

con ropa púdica, hecho que llevó a que se desperdiciaran algunas ocasiones de participar en actividades deportivas australianas. Al tener que enfrentar esta cuestión diariamente, y ver cómo las chicas sufrían al constatar la realidad de su entorno, en nuestra empresa 'Ahida' vimos la necesidad de fabricar ropa deportiva especializada, que respondiera a las exigencias de la mujer musulmana".

Y añade: "Las miradas se dirigen hacia el aspecto de las mujeres musulmanas en los deportes. Deben ir vestidas púdicamente, pero al mismo tiempo, pueden reflejar una apariencia deportiva profesional y orgullosa. Al ofrecer ropa deportiva adecuada a la mujer musulmana que aplica las exigencias religiosas, culturales y deportivas, estamos ayudando a resaltar lo mejor que tiene la mujer musulmana, para que demuestre que puede ser ejemplo positivo para otras mujeres en el mundo entero, y no una mujer oprimida, o una mujer sin nombre, o un ser sin rostro. Ahora, con la ropa deportiva 'Ahida' puede competir con toda confianza". Los trajes de baño producidos por 'Ahida' son 100% de poliéster, protegen de los rayos solares ultravioletas, resisten al cloro y su porcentaje de absorción del agua es muy bajo, por lo que se secan enseñuida.

Esta empresa australiana exporta sus productos al mundo entero. Ha recibido numerosos diplomas y felicitaciones. Dice Diana, de Estados Unidos: "Después de mi conversión al Islam, dejé de bañarme porque no existían piscinas especiales para mujeres cerca del lugar donde residí. Después de varios años, decidí probar ropa de baño púdica, para ver cuáles serían los resultados. Probé un traje de baño turco, pero me encontré realmente mal con esa ropa, porque no era nada adecuada. En efecto, el nudo debajo de la barbilla molestaba mucho y el pañuelo se caía permanentemente, además tenía pliegues y nudos por todas partes, por lo que no era nada eficaz. Bañarse con ese traje era como bañarse con la ropa normal que se lleva en la calle. Así que ya no deseaba bañarme porque no me producía ningún placer, cosa que, a su vez, me ponía nerviosa. Ahora, después de comprar el traje de baño diseñado por usted, estoy felicísima. Es un traje cómodo, el gorro cubre bien y se queda en su sitio y es un bañador verdadero. En el agua, soy una nadadora normal, pero llevo un traje púdico. Ahora, de nuevo nadar es un placer y puedo entrenarme como una nadadora verdadera y no como un individuo que se baña con la ropa de calle". ■ Para más información, puede enviar un correo electrónico a la dirección info@ahiida.com.